

Los tartesios y sus míticos reyes

POR

EDUARDO HERNÁNDEZ-PACHECO

Prof. da Univ. de Madrid

La región hispana meridional correspondiente a la llanura Bética y territorios adyacentes, especialmente en la zona del Estrecho y del golfo de Cadiz, presentaba fisionomía cultural en las épocas de los metales, o sea desde el eneolítico, en el bronce y primer período del hierro, características que difieren de las que tenían los otros países hispanos y que consistían en haber constituido un amplio reino con gran desarrollo estatal y cultura superior a la de las demás regiones peninsulares sobresaliendo en el conocimiento de la navegación y en el establecimiento de relaciones comerciales con los países lejanos del Mediterráneo.

La capital de este remoto país hespérico del ecúmeno, se conocía en el oriente mediterráneo con la denominación de Tartessos, Tarsis o Tarshich y a ella hace referencia el rey Salomón que hacia el año 1.000 tenía contratado con su asociado el rey de Tiro, Hirán, que les trajeran cada tres años las naves de Tarshich, cargamento de preciados y raros productos, tales como oro, plata, marfil, monos y pavos reales. Esta transcripción del texto bíblico, para entenderla, ya que en el Tarshich del lejano país de Javan o sea, del remoto occidente mediterráneo no se producían ni el marfil ni los pavos reales, se ha interpretado que la locución de Tarsis o Tarshich, era genérica y se refería a los buques que por su gran tamaño y características especiales podían hacer la carrera de Tarshich, análogamente como actualmente se denominan transatlánticos a los buques que por su gran tonelaje y condiciones se destinan a la travesía del Océano Atlántico.

HESÍODO en su *Teogonía* (hacia el 600 a. J. C.) habla concretamente de Atlanta mas allá de las Hespérides y de Garion rey de los tartesos, al que mató Heracles. ESTRABÓN y HERÓDOTO se refieren a la antigua cultura de los tartesos y de su longevo rey Argantonio.

Los tartesos como navegantes llegaron a conocer algunas partes poco alejadas del Atlántico al otro lado del Estrecho, tales como las Canarias que originaron mitos y leyendas griegas, como el de las manzanas de oro de las Hespéridas, las gurgonas, las aventuras de Heracles y el can Cerbero, la del Tártaro, etc. En general los escritores griegos consideraban a los tartesios, pueblo de antigua cultura, que debió influir en gran parte en la formación de la eneolítica del Sureste hispano, y probablemente serían los hespéridos los descubridores de la metalurgia del cobre.

Se ha formado una genealogía de reyes tartesos en la que no se puede separar lo que hay de fundamento real, de lo mítico y fantástico. El que se cita como rey más antiguo fue Theron o Gerion que fue muerto por Heracles; Gorgoris es otro rey tartesio, a quien se le atribuye el invento de la apicultura. Habis, gran agricultor que propagó el cultivo del olivo y de la vid que le enseñaron los griegos, partiendo del acebuche y de la vid silvestre. Novax, según Pansanias, fue hijo de Hermes y de Erythia, hija de Gerion. El más famoso de los reyes de los tartesios es Argantonio, que viviría en la primera mitad del siglo VI, a. J. C., muriendo antes de la batalla naval de Alalia, que ocurrió en 537.

La batalla naval de Alalia, el 537 fue en Córcega entre los cartagineses y las colonias griegas de Marsella, venciendo los primeros, que se adueñaron de la navegación y del comercio del Mediterráneo Occidental, destruyeron las factorías griegas de las costas meridionales y del Sureste de España, sustituyendo a las metropolitanas fenicias y cerraron el paso del Estrecho; ejercitando el monopolio del comercio con Tartessos.

Los tartesios se revelaron contra el dominio cartaginés y habría guerra en la que vencían los cartagineses y destruirían a Tartessos y a Mainake (Málaga). El fin del reino de los tartesios sería hacia el año 500 a. J. C.; anterior a la batalla de Himera, el 480 en que el poderío de Cartago comenzó a decaer.

Durante la dominación cartaginesa el centro comercial de los griegos en el Mediterráneo Occidental fue Masalia (Marsella), que tenía como dependencia en la bahía de Rosas, en el Ampurdán, a la factoría de Emporion (Ampurias), fundada por los massaliotas, hacia el año 550 a. J. C., poco antes de la batalla de Alalia.

El reino de Tartessos comenzaría al empezar el eneolítico y ejercería influjo cultural sobre las tribus próximas, especialmente hacia el Este en la época del bronce, de tal modo que la cultura del Argar en lo

que presenta la autóctona serie de origen tartesio, adicionada a la de procedencia fenicia y griega. Esta hegemonía se trasluce en los datos procedentes de escritores antiguos señalando ampliación territorial hasta el cabo de Palos, y posteriormente al de la Nao, desde donde hacia el Norte, estaban los genuinos iberos. En el interior de la Península las tribus de los oretanos y carpetanos. A estos últimos corresponden las grandes esculturas graníticas de los toros de Guisando y de los verracos de Avila (figuras 1 y 2).

El gran desarrollo de los tartessos fué debido principalmente a la riqueza minera del país, base de su comercio con el Oriente mediterráneo; el cobre, el plomo y la plata estaban en la parte occidental del país o muy cerca, en Sierra Morena; el estaño y el oro en los aluviones de la mitad occidental de la Península. Una mención de ESCIMO dice que Tartessos traía el estaño de la Céltica arrastrado por el río. ESTEBAN DE BIZANCIO dice (según L. PERICOT) que la denominación de Tartessos es de un río que arrastra estaño a aquella ciudad. De estos y otros varios datos se puede deducir que el oro y la casiterita procedían del lavado de los aluviones, entonces intactos, de los cursos fluviales de la Hispania silíceá; oro y mineral de estaño (de fácil metalurgia) llevados por las tribus del interior a los puertos de embarque en la costa de Huelva y demás factorías comerciales del golfo de Cadiz; no habría, por tanto que ir a buscar el estaño a Cournialles ni a ningún otra parte de las islas Británicas, dejando atrás los mas importantes, abundantes, y más próximos, yacimientos. En la referencia de ESTRABÓN a Posidonio de Apamea, se refieren a los datos de este; según los cuales el estaño de las islas Británicas se transportaba a la Galia, que está inmediata y por tierra a Marsella.

La época comercial entre Hispania y los países del Oriente mediterráneo, por intermedio de las factorías costeras y por viajes de tirios y griegos, comprende el conjunto de las edades del metal, hasta que los cartagineses destruyeron el estado tartesio, comenzando las guerras de conquista, primero por aquellos y después por los romanos, y las luchas entre Cartago y Roma.

Las primeras materias y productos comerciales buscados en Hispania, eran de naturaleza mineral; el oro nativo y la casiterita, madre del estaño, los productos metalúrgicos en bruto, como la plata, el plomo, cobre y estaño y manufacturas metálicas sin ultimar la elaboración, tales como el conjunto de armas y utensilios de bronce, que sacó la draga en el puerto de Huelva hace pocos años.

En contrapartida comercial venían al Levante y Sur hispano manufacturas de poco volumen, pues los navíos de la época y la larga navegación no eran adecuados al transporte de mercaderías de gran tamaño. Consistían las importaciones en productos de poco volumen, y de gran aprecio, a modo de objetos de lujo, valorados por su belleza artística y por su origen exótico, tales como huevos de avestruz, decorados con pinturas, empleados por su forma y resistencia para vasos y pequeñas vasijas; objetos de cerámica fina; lámparas de barro; cuentas de collar de vidrios de color, y de pasta decorada; peines y piezas de marfil; objetos de alabastro, quincalla fina, bujerías, joyas metálicas y de piedras finas labradas, etc. La acuñación de monedas comenzó por las de las colonias fenicias y griegas, seguida de algunas poblaciones y ciudades costeras, de Levante, Sureste y de los turdetanos. Las monedas griegas, data su acuñación a partir del siglo V a. J. C. Faltan los objetos y piezas de madera, cuero y tela, que la acción del tiempo destruye y desaparecen.

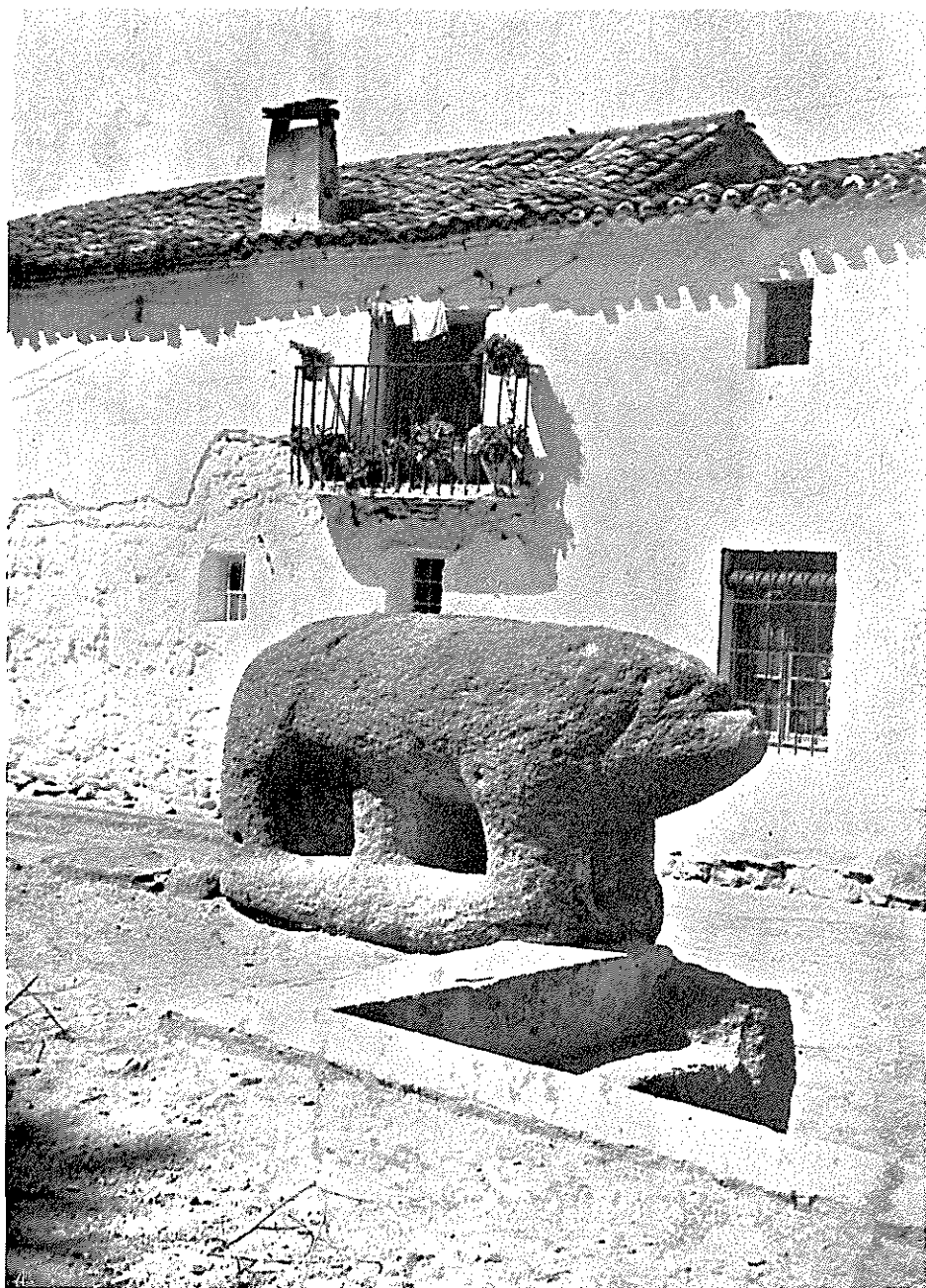
La destrucción de Tartessos por los cartagineses acabó con la civilización occidental que surgía potente en el Occidente mediterráneo, representada por el reino de los tartesios, apagando el foco cultural que hubiera llegado a comprender al conjunto peninsular hispano.

El foco turdetano de cultura que los cartagineses destruyeron, cuando era párvulo, hacia el año 500 a. J. C. continuó siendo plantel de competente y audaz gente marinera, en el transcurso de los tiempos prehistóricos, protohistóricos e históricos y al cabo de 2000 años, en 1492 sus descendientes enrolados por sus patronos, los pinzones, formaron la tripulación de la escuadrilla de Colóm, y descubrieron el nuevo mundo americano.

Análogamente, la gente marinera de los lusitanos descendientes de los tartesios, avanzaron con igual impulso por el mar ignoto, contorneando Africa, llegando en la misma época a la India y a las islas de la Especería.

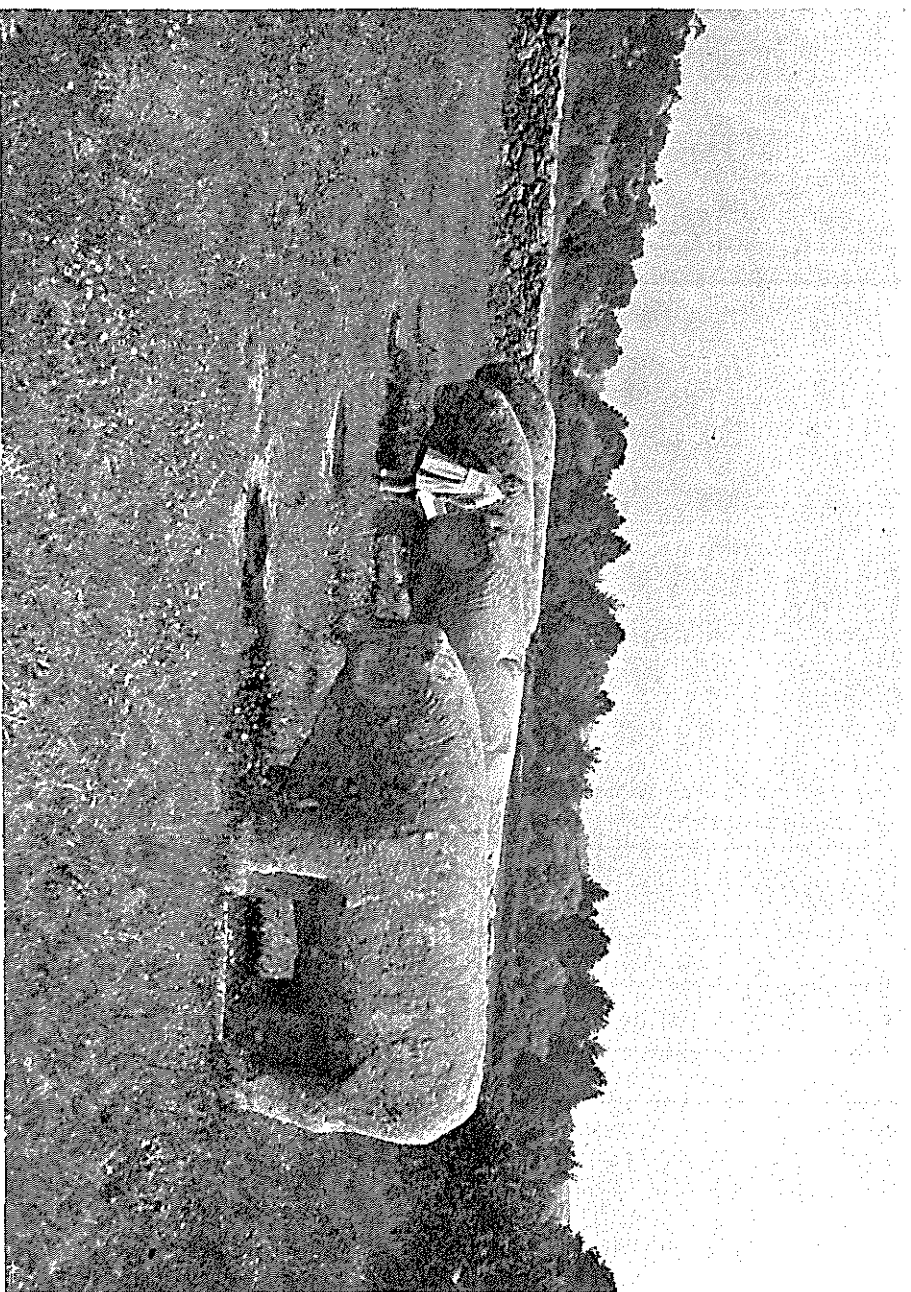
Cohetaneas de los tartesios fueron las colonias establecidas por los fenicios, tal como la de Gadir (Cádiz), cuya fundación se remonta según TIMAIAS al 1100 a. J. C. Cartago se fundó por los tirios en el año 826.

HERODOTO relata el viaje de una nave griega, con cincuenta remeros procedentes de Focea, ciudad jónica en la costa del Asia Menor, que llegó a mediados del siglo VI a Tartessos, siendo amablemente recibidos por el rey Argantonio, que les invitó a establecerse en su país y concertar relaciones comerciales, y al despedirlos les dió espléndidos



Fot. Fernández-Pacheco

Fig. 1 — Nerraco de granito del atrio de la iglesia de Torralba de Oropesa (Toledo).



Fot. Fernández-Racheco

Fig. 2 — Esculturas de granito denominadas «Los toros de Guisando», cerca de San Martín de Valdeiglesias (Madrid).

regalos y gran cantidad de plata. El sitio de recalada de las naves griegas en España sería Hemeroscopion que se ha identificado con Calpe, junto al peñon de Ifach (Alicante).

Madrid, Febrero de 1958.

RÉSUMÉ

L'article cijoint traite du développement d'un important centre culturel dans l'ouest d'écumène au sud de la péninsule hispanique, au cours des époques protohistoriques et préhistoriques il traite du royaume des Tarteses dont les rois mythiques — et spécialement Argantonio et sa capitale Tarsis sont déjà cités dans les récits bibliques.

Le grand développement des Tarteses fut le résultat commercial de la grande richesse minière de la région méridionale et occidentale de la péninsule; cuivre, argent et plomb et alluvions d'étain et d'or — produits que l'on récenissait dans les ports de Cadix et de Huelvas. On raconte l'établissement d'entreprises grecques et phéniciennes.

On examine les relations commerciales avec l'orient méditerranéen et l'influence du règne de Tartessos dans la culture énéolithique du levant hispanique et, spécialement dans celle des métaux, de cette époque datent les grandes sculptures de granit des villages de l'intérieur, comme celle des «Carpetanos», avec les taureaux de Guisando, à la base méridionale de la «Cordillera Central) et les «berracos» d'Avila et de la province de Tolède.

On rappelle l'occupation carthaginoise et la destruction du règne de Tartessos et de sa culture préhistorique.

SUMMARY

The ajoined article describes the development of an important cultural center in the west of the «ecumeno», in the south of the Hispanic Peninsula, during protohistoric and prehistoric ages, the kindgom of a people: the Tartesios, of whose mythic kings and specially of the long-lived Argantonio and its capital Tarshisch tell us the biblical and old Greece hystories.

The great development of Tartessos was due to the commercial consequence of the great mining richness of the S. and Sw. of the Peninsula, specialy in copper, alluvial tin and gold, silver an lead; all products that were concentrated in the harbours of Gadir and Huelva. The establishment of greeks and phoenician factories is also related.

It describes the commercial chavacteristics with the eastern Mediterranean and the influence of the Tartessos kingdom in the eneolithic east-hispanic culture. and specially those of the metals, as to this age belong the great granitic sculptures of the peoples from the interior: the Carpetanos, with the bulls of Guisando, in the southern side of the Cordillera Central and the boars of Avila and Toledo provinces. Dinally reference is also made to te chartaginiam occupation and the destruction of the Tartessos Kingdom and its prehistoric culture.